

El Efecto de la Corrupción en la Desigualdad de Ingresos: Un Análisis de Datos de Panel Dinámico para América Latina

The Effect of Corruption on Income Inequality: A dynamic Panel Data
Analysis for Latin America

Oscar Romero-Asparrín

Universidad Continental, Perú

72665679@continental.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0001-1266-5347>

Jean Caja-Alvarez

Universidad Continental, Perú

71718586@continental.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0002-4770-1691>

Deybie Gaspar-Montes

Universidad Continental, Perú

70652970@continental.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0002-8509-2700>

Revista Economía y Política

Julio – Diciembre 2025

Núm. 42, p. 1-22

Margarita Calle-Arancibia

Universidad Continental, Perú

mcalle@continental.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0001-5564-5488>

Recepción: 21 Enero 2025

Aprobación: 06 Junio 2025

Publicado: 30 Julio 2025

DOI: <https://doi.org/10.25097/rep.n42.2025.01>

Como citar: Romero-Asparrín, O., Caja-Alvarez, J., Gaspar-Montes, D. y Calle-Arancibia, M. (2025). El efecto de la corrupción en la desigualdad de ingresos: Un análisis de datos de panel dinámico para América Latina. *Revista Economía y Política*, (42), 1-22. <https://doi.org/10.25097/rep.n42.2025.01>

RESUMEN

La perspectiva predominante sostiene que la corrupción tiene efectos directos en la desigualdad de ingresos; sin embargo, investigaciones recientes cuestionan esta relación. El presente estudio analiza la relación entre la corrupción, medida por el Índice de Percepción de Corrupción, y la desigualdad de ingresos, representada por el Índice de Gini, en 18 países de América Latina entre 1996 y 2022. A través de un modelo de datos de panel dinámico, se aportó nueva evidencia sobre una relación causal unidireccional entre corrupción y



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

desigualdad, siendo consistente con otros estudios previos. En ese sentido, la corrupción debilita los sistemas tributarios, altera el gasto público y reduce los recursos para servicios esenciales, lo que, en consecuencia, incrementa la desigualdad de ingresos. Para fortalecer el análisis, se incluyeron variables de control como el Estado de Derecho, Inversión Extranjera Directa, Rentas de Recursos Naturales, Índice de Educación Primaria, Desempleo y PIB real per cápita.

PALABRAS CLAVE: corrupción, índice de percepción de corrupción, Gini, desigualdad y datos de panel dinámico

ABSTRACT

The prevailing perspective holds that corruption has direct effects on income inequality; however, recent research has questioned this relationship. This study analyzes the relationship between corruption measured by the Corruption Perceptions Index and income inequality represented by the Gini Index in 18 Latin American countries between 1996 and 2022. Through a dynamic panel data model, new evidence was provided on a unidirectional causal relationship between corruption and inequality, consistent with previous studies. In this regard, corruption weakens tax systems, distorts public spending, and reduces resources for essential services, which, in turn, increases income inequality. To strengthen the analysis, control variables such as Rule of Law, Foreign Direct Investment, Natural Resource Rents, Primary Education Index, Unemployment, and Real GDP per capita were included as control variables.

KEYWORDS: corruption, corruption perceptions index, Gini, inequality, and dynamic panel data

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la región de América Latina y el Caribe ha mostrado un crecimiento económico notable, impulsado en gran medida por el proceso de globalización. Sin embargo, no se han logrado mejoras significativas en la desigualdad y la corrupción, tanto a nivel interpaís como intrapaís. En el 2022, la región registró un coeficiente de Gini de 50,57, en comparación con los 39,39 puntos de América del Norte y los 41.40 puntos de Europa y Asia Central (The United Nations University World Institute for Development Economics Research [UNU-WIDER], 2023), convirtiéndola en una de las regiones más desiguales a nivel global (Kliksberg 2005; Birdsall et al., 2014; Boyer, 2016; Busso y Messina 2020).

Esta compleja realidad se agrava aún más con el problema de la corrupción, lo que explica que América Latina haya sido catalogada como una de las regiones con los niveles de corrupción más elevados a nivel global (Transparency International [TI], 2022a). En ese sentido, 27 de los 32 países de América no han registrado avances significativos en la lucha contra la corrupción desde el 2016.

Un aspecto particularmente preocupante es que según Coralie (2019) en el Barómetro Global de la Corrupción en América Latina y el Caribe de 2019, al menos uno de cada cinco ciudadanos en la región pagó sobornos a autoridades con el fin de acceder a servicios básicos, como atención médica o educación, lo que evidencia cómo la corrupción socava la confianza en las instituciones y limita el desarrollo económico y social en la región.

La literatura académica sobre la relación entre desigualdad y corrupción aún no ha alcanzado un consenso definitivo en cuanto a la relación causal (Flores et al., 2023), siendo mixtos los resultados y dependiendo de su contexto particular. En ese sentido, el objetivo principal de este estudio es determinar el efecto de la de corrupción en la Desigualdad en América Latina entre 1996 y 2022.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Corrupción

Un problema conceptual de la definición de corrupción es que no existe una única definición que cubra todas sus dimensiones, ya que no es solo un comportamiento ilegal (Ariely y Uslaner, 2017). Por ello, es necesario usar definiciones explícitas en la investigación (Huberts, 2010).

En ese sentido, usamos la definición de corrupción como el abuso de poder público (o en el servicio público) para obtener beneficios privados (Philp y David-Barrett, 2015; You y Khagram, 2005). Si bien esta definición es algo restringida al no incorporar otros tipos de corrupción como los del sector privado o la corrupción en las organizaciones sin fines de lucro, es ampliamente aceptada debido a que justamente para la comparación interpaís no existen medidas transnacionales estandarizadas disponibles que abarquen estos aspectos más amplios de corrupción.

Asimismo, De acuerdo con De Benedetto (2023), la corrupción tiene dos dimensiones:

1. Corrupción subjetiva: Se refiere a la percepción individual sobre la propensión de otros a actuar corruptamente, desde una mirada moral o penal. Por ejemplo: Si una encuesta revela que el 70% de la población cree que los jueces aceptan sobornos, no se mide el hecho en sí, sino la creencia social sobre su conducta.
2. Corrupción objetiva: Se refiere a actos considerados corruptos por la administración pública, independientemente de las intenciones personales o percepciones individuales, y está determinada por factores estructurales o normativos. Por ejemplo: Si un juez es procesado por recibir un soborno para reducir una pena, se trata de corrupción objetiva, ya que el hecho está comprobado y penalizado según las normas vigentes.

Según lo descrito, se utilizará la dimensión de corrupción subjetiva por la cantidad de indicadores estandarizados disponibles que se pueden encontrar para usarse como observaciones y comparar a nivel interpaís.

Desigualdad

Al igual que la definición de corrupción, un desafío recurrente en la literatura acerca de la definición de desigualdad es su carácter multidimensional, ya que no solo involucra la distribución de recursos materiales, sino también el acceso a oportunidades y derechos fundamentales (Stiglitz, 2012). En ese estudio, usaremos la definición de desigualdad como las diferencias persistentes en la distribución del ingreso entre los individuos de una sociedad.

Respecto a las dimensiones de desigualdad, Segundo Robert (2016), la desigualdad presenta dos dimensiones: la vertical, que refleja disparidades individuales en el acceso a recursos y oportunidades (Piketty, 2014, citado en Robert, 2016), y la horizontal, que muestra desigualdades entre grupos por factores como raza o género (Marmot, 2005; Robert, 2016). Esta última perpetúa exclusiones estructurales (Melamed y Samman, 2013), observándose también entre países y generaciones, lo cual afecta la cohesión social y estabilidad política (Milanovic, 2016, citado en Ortiz, 2024; Stiglitz, 2012). En ese sentido, se utilizará la dimensión de desigualdad vertical por la cantidad de indicadores estandarizados disponibles que se pueden encontrar para usarse como observaciones y comparar a nivel interpaís.

Relación entre corrupción y desigualdad

La literatura económica distingue dos enfoques principales al analizar cómo la corrupción se asocia con la distribución del ingreso (Pedauga et al., 2016). Por un lado, el primer enfoque sostiene que la corrupción “entorpece las ruedas” de la economía, dificultando tanto el desarrollo económico como el bienestar social (Tanzi, 1998). Por otro lado, el segundo enfoque plantea que la corrupción puede “lubricar las ruedas” de la economía (Leff, 1964), lo cual sugiere que, en determinadas circunstancias, podría tener un impacto positivo en dichas dimensiones. En este sentido, se argumenta que, especialmente en países con instituciones débiles, la corrupción podría facilitar la actividad económica al permitir sortear rigideces burocráticas y barreras institucionales, estimulando así el emprendimiento y la inversión privada (Keneck-Massil, 2021; Godínez y Liu, 2015). A continuación, se presentan los principales mecanismos de transmisión según la teoría económica.

Tabla 1*Mecanismo de Transmisión (2025)*

Mecanismo de Transmisión	Autores	Efecto sobre la desigualdad	Detalle del mecanismo de transmisión causal
Desaceleración del crecimiento económico	(Li et al., 2000; Heidenheimer et al., 1989)	Aumenta	La corrupción distorsiona la asignación de recursos al priorizar proyectos con altos beneficios privados (sobornos) sobre los de mayor valor social, reduciendo así la eficiencia y provocando saturación o paralización de obras necesarias.
Recaudación regresiva y asignación ineficiente del gasto público	(González y Sánchez, 2019; Li et al., 2000 y Heidenheimer et al., 1989)	Aumenta	La corrupción favorece a las élites con exenciones o evasión fiscal, trasladando la carga tributaria a los hogares más pobres y haciendo el sistema más regresivo, lo que amplía la desigualdad.
Restricción al acceso equitativo de servicios básicos	(Cano, 2014; Gupta et al., 2002)	Aumenta	La distorsión tributaria reduce la recaudación y lleva a priorizar partidas con fines privados, como obras sobredimensionadas, mientras se recorta el gasto social (educación, salud protección social), afectando a los sectores más vulnerables.
Inserción en el sector informal como vía de escape ante exclusión estructural	(Keneck-Massil, 2021; Uslaner, 2011 y Glaeser et al., 2003)	Aumenta	Mientras los más ricos acceden a servicios privados, los sectores vulnerables enfrentan barreras como sobornos o la falta total de servicios, profundizando la desigualdad social.
	(Policardo et al., 2019)	Aumenta	En contextos corruptos, el acceso a servicios básicos (educación y salud) depende de pagos informales o favoritismos, lo que limita el capital humano de los más pobres y genera desigualdad de oportunidades y resultados.
	(Wong, 2023; Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012)	Disminuye temporalmente	En contextos sin alternativas formales, la corrupción puede facilitar que hogares pobres y pequeñas empresas eluden regulaciones mediante sobornos, insertándose en el sector informal y accediendo temporalmente a beneficios económicos que podrían reducir la desigualdad

Evidencia empírica

Diversas investigaciones empíricas han examinado la relación entre desigualdad y corrupción, utilizando diferentes enfoques metodológicos. Aunque los resultados varían, la mayoría concluyen que existe una relación positiva entre corrupción y desigualdad de ingresos. Por ejemplo, Bayar y Aytemiz (2019) señalan que tanto el índice de miseria como la corrupción contribuyen significativamente al aumento de la desigualdad de ingresos.

Asimismo, investigaciones de caso dentro de América Latina, como las de Sáenz y García (2019), Flores et al. (2023) y Flores y Neme (2024), muestran que en Colombia y México existe la misma relación positiva entre corrupción y desigualdad. Estos resultados se encuentran alineados a los resultados de investigaciones realizadas por otros autores (Aktas, 2022; Li et al., 2024; González y Sánchez, 2019; Mella y Prestol, 2024; Dwiputri et al., 2018; Nguyen et al., 2020; Coayla, 2022; Pedauga et al., 2016; Policardo et al., 2019; Hudson et al., 2022; Saha et al., 2021; Sulemana y Kpienbaareh, 2018; Godínez et al., 2023; Keneck-Massil et al., 2021).

No obstante, algunos autores han identificado una relación negativa entre corrupción y desigualdad. Wong (2016), por ejemplo, sostiene que, si bien la corrupción condiciona las consecuencias distributivas del gasto gubernamental, no está directamente relacionada con la desigualdad, e incluso podría mejorarla en ciertos contextos. Este argumento coincide con lo planteado por Dobson y Ramlogan-Dobson (2012), quienes identifican un efecto compensatorio entre corrupción y desigualdad, atribuible a un amplio sector informal y a instituciones públicas débiles en América Latina. En este escenario, la corrupción causa menos perjuicio y, de forma contraintuitiva, podría reducir la desigualdad. Estos hallazgos se alinean con los de otros autores (Berggren y Bjørnskov, 2020; Chan et al., 2019; Policardo y Carrera, 2018).

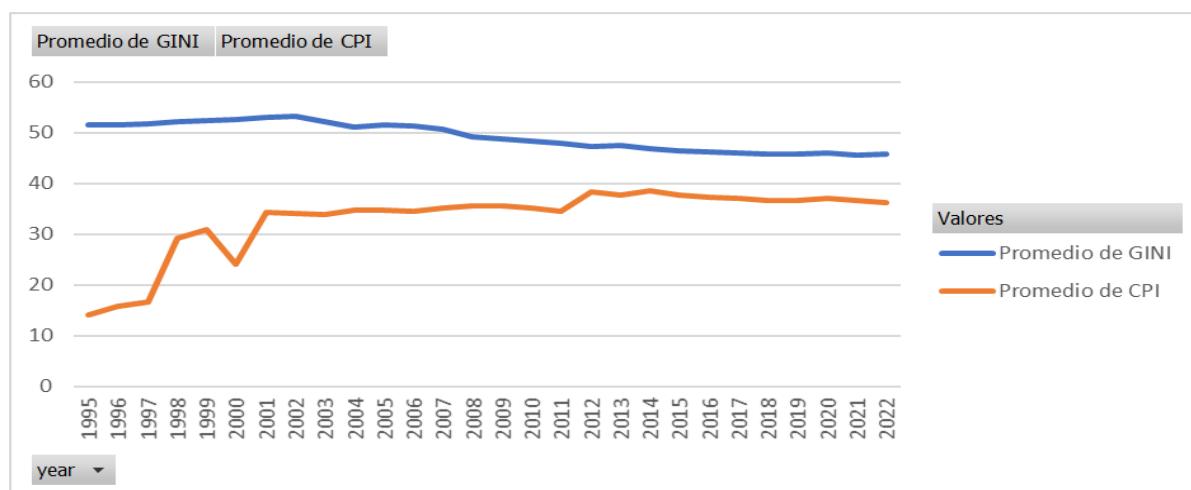
Por otro lado, en cuanto al análisis de la causalidad y su dirección, Khan (2022) identifica una relación unidireccional donde la corrupción causa desigualdad de ingresos. En contraste, Policardo et al. (2019) también hallan una relación unidireccional, pero de la desigualdad hacia la corrupción, aunque señalan que el impacto de la corrupción sobre la desigualdad es más fuerte que a la inversa. Este debate sobre la dirección causal coincide con lo encontrado por Apergis et al. (2010), quienes evidencian una relación bidireccional entre ambas variables, tanto en el corto como en el largo plazo. Sin embargo, advierten que la medición de ciertas variables introduce limitaciones importantes en sus estimaciones. Por ello, aunque la evidencia empírica apunta a una retroalimentación mutua, es clave analizar cuidadosamente el sentido en que fluye la causalidad.

En esta línea, Wong (2016) destaca el problema del tratamiento de la endogeneidad debido a la falta de rigurosidad en las pruebas y a la escasez de literatura confiable y concluyente. Por su parte, Dobson y Ramlogan-Dobson (2012) reconocen la existencia de errores de medición en las variables de desigualdad de ingresos y corrupción, señalando que, si no se tratan adecuadamente, estos errores pueden generar sesgos de atenuación en las estimaciones realizadas para un solo año, lo que hace que sus resultados sean particularmente vulnerables a acusaciones de espuriosidad. Además, en la literatura se ha argumentado en numerosas

ocasiones que la desigualdad de ingresos pasada está asociada con la desigualdad de ingresos presente, una relación que ha sido probada por varios investigadores Anyanwu et al., 2016; Mahmood y Noor, 2014; Dincer y Gunalp, 2012; Li et al., 1998), lo que refuerza la complejidad de abordar las dinámicas entre corrupción y desigualdad, señalando que la desigualdad histórica puede desempeñar un rol importante en la persistencia de la desigualdad actual.

Figura 1

Evolución del Índice de Gini y CPI de América Latina



Nota. Elaboración propia (2025) basada en datos estadísticos del Banco Mundial y Transparencia Internacional 1995- 2022.

La Figura 1 muestra una relación negativa entre el control de la corrupción y la desigualdad en América Latina: a mayor control, menor índice de Gini. No obstante, persiste el debate sobre la dirección y causalidad del efecto, debido a limitaciones metodológicas en estudios previos. El siguiente apartado profundiza el análisis de esta relación en el contexto latinoamericano.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

Materiales

La estimación econométrica se realizó utilizando datos de panel de cuatro años para el período 1996-2022, correspondientes a 18 países de América Latina: Argentina, Brasil, Perú, Chile, Colombia, Costa Rica, Bolivia, República Dominicana, Ecuador, México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Uruguay, Paraguay, Venezuela y El Salvador. Cada observación representa el promedio de cuatro años en cada variable, dado que el efecto de la desigualdad sobre la corrupción probablemente se manifieste a largo plazo. De los 21 países de América Latina, se incluyeron los 18 con más observaciones, y pese a algunas observaciones faltantes, el panel es fuertemente balanceado.

Tabla 2*Variables Utilizadas en el Modelo (2025)*

Variables	Abreviatura	Fuente de Datos	Referencia
Gini	GINI	UNU-WIDER	(Berggren y Bjørnskov, 2020; Chan et al., 2019; González y Sánchez, 2019; Sáenz y García, 2019; Dwiputri et al., 2018; Policardo y Carrera, 2018; Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012)
Índice De Palma	PALMA	UNU-WIDER	(Keneck-Massil et al., 2021)
Índice De Percepción De Corrupción	CPI	Transparency International (2022b)	(Chan, et al., 2019; González y Sánchez, 2019; Dwiputri et al., 2018; Policardo y Carrera, 2018; Sulemana y Kpienbaareh, 2018, Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012; You y Khagram, 2005)
Índice De Control De Corrupción	CCI	The World Bank	(Khan, 2022; Nguyen et al., 2020; Sulemana y Kpienbaareh, 2018; Pedauga et al., 2016)
Estado de Derecho (Rule Of Law)	ROL	The World Bank	(Khan, 2022; Sulemana y Kpienbaareh, 2018)
Logaritmo Natural de la Inversión Directa Extranjera	LNINVDIR	The World Bank	(Sulemana y Kpienbaareh, 2018)
Rentas Totales de los Recursos Naturales	RTRN	The World Bank	(Khan, 2022; Keneck-Massil, 2021; Sulemana y Kpienbaareh, 2018; Pedauga et al., 2016)
Índice de Educación Primaria	IEP	The World Bank	(Dwiputri et al., 2018; Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012)
Desempleo	DESEMP		
Logaritmo del PIB real per cápita	LNGDP	The World Bank	(Khan, 2022; Sáenz y García, 2019; Dwiputri et al., 2018; Policardo y Carrera, 2018)
Cuadrado del logaritmo del PIB real per cápita	LNGDP2	Transformado del LNGDP	(Policardo y Carrera, 2018; Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012)

La Tabla 2 detalla las variables del modelo econométrico, especificando su nombre, abreviatura, fuente y referencias. Su inclusión se fundamenta en la evidencia empírica previa y en su pertinencia para modelar la relación entre corrupción y desigualdad en contextos comparables. La variable dependiente (GINI) mide la desigualdad de ingresos mediante el

coeficiente de Gini, expresado como proporción: es 0 ante una distribución perfectamente equitativa y se acerca a 100 si el ingreso se concentra en una sola persona o unidad familiar (UNU-WIDER, 2023). Asimismo, para mejorar la comparabilidad, los datos se ajustaron a coeficientes basados en el gasto neto por hogar, obtenidos de la base de datos de UNU-WIDER (2023). Como alternativa, se utilizó el índice de Palma, que, a diferencia del Gini, compara la participación del 10% más rico con la del 40% más pobre, en lugar de considerar toda la distribución del ingreso.

La variable de corrupción se basa en el Índice de Percepción de Corrupción (CPI), elegido por la calidad y disponibilidad de sus datos. Como medida alternativa para verificar la robustez del análisis, se emplea también el Índice de Control de Corrupción (CCI). El CPI y el CCI, se construyen a partir de encuestas a empresarios y expertos sobre la corrupción en el sector público. El CPI varía entre 0 (altamente corrupto) y 100 (muy transparente), y el CCI entre -2.5 y 2.5 con el mismo sentido. Dado que ambos son indicadores subjetivos susceptibles a sesgos por eventos puntuales, por lo que se utilizó un promedio móvil de cuatro años para reducir errores de medición.

Entre las variables de control se incluye el Estado de Derecho (ROL), que refleja la confianza en las normas sociales, la calidad institucional (judicial y policial) y la incidencia delictiva. Este indicador, proveniente del Banco Mundial, está estandarizado entre -2.5 y 2.5, lo que permite comparaciones internacionales.

La Inversión Extranjera Directa (LNINVDIR), extraída de The World Bank, se expresa como el logaritmo del flujo neto respecto al PIB y refleja el impacto del capital extranjero. Las Rentas Totales de Recursos Naturales (RTRN) indican la proporción de ingreso por explotación de recursos, clave en economías dependientes. El Índice de Educación Primaria (IEP), basado en la tasa bruta de matrícula primaria, mide el acceso a la educación básica, con efectos relevantes en la desigualdad de ingresos a largo plazo.

Además, el desempleo (DESEMP) es tomado de The World Bank (s.f.) y se define como el porcentaje de la población económicamente activa sin empleo, vinculando la falta de oportunidades laborales con los niveles de desigualdad. Finalmente, siguiendo la literatura clásica sobre desigualdad de ingresos, iniciada por Kuznets (1955), se incluyen el logaritmo del PIB real per cápita (LNGDP) tomado de The World Bank (sf) y su cuadrado (LNGDP2), captando los efectos diferenciados del crecimiento económico en el corto y largo plazo. Estas variables reflejan una relación potencialmente no lineal que resulta esencial para comprender las dinámicas de desigualdad en América Latina.

Métodos

A partir de los datos y la literatura, se planteó la hipótesis de que la corrupción tiene un efecto directo en la desigualdad. En ese sentido, el presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo de tipo aplicado, ya que busca generar soluciones prácticas orientadas a la mejora de las políticas públicas (Behar, 2008). Además, para buscar la posible causalidad bidireccional entre ambas variables, se utilizó la especificación empírica presentada en la Ecuación 1, la cual plantea variables de control bajo un enfoque metodológico similar al empleado en estudios previos (Dobson y Ramlogan-Dobson, 2012; Khan, 2022).

$$GINI_{it} = \beta_i + \beta_1 GINI_{it} + \beta_2 CPI_{it} + \beta_3 ROL_{it} + \beta_4 LNINVDI_{it} + \beta_5 RTRN_{it} + \beta_6 LNGDP_{it} + \beta_7 LNGDP2_{it} + \beta_8 IEP_{it} + \beta_9 DESEM_{it} + uit \quad (1)$$

para $i=1,\dots,n; t=1,\dots,T$

En este modelo, β_i representa el efecto específico asociado a cada país; i denota la unidad de observación, que en este caso corresponde a los países; t indica los períodos analizados, definidos en intervalos de cuatro años, uit corresponde al término de error idiosincrático y las otras variables son definidas con sus abreviaturas.

Los resultados de estudios previos y el análisis de datos, motivó el uso de panel dinámico en ambas direcciones por encima de modelos de panel estático o variables instrumentales debido a la posible endogeneidad entre corrupción y desigualdad. Además, Empíricamente, se prefirió panel sobre MCO por la heterogeneidad no observada, confirmada por el test de Breusch-Pagan (Tabla 3). Aunque los efectos fijos serían adecuados ante estructuras invariables entre países, las variables mostraron suficiente variabilidad temporal y entre países. Dado que el objetivo es generalizar más allá de casos específicos, se eligió un modelo de efectos aleatorios, más eficiente en este contexto.

No obstante, a pesar de estas ventajas, los modelos de panel estático presentan una limitación importante, ya que son incapaces de capturar adecuadamente las relaciones de causalidad que pueden generarse dentro del modelo (Labra y Torrecillas, 2014). Esta limitación se evidenció en el test de Hausman (Tabla 3) que mostró una matriz de covarianzas no positivamente definida, indicando endogeneidad por correlación entre regresores y error.

En segundo lugar, investigaciones previas encontraron que la desigualdad presente estaba relacionada con la desigualdad pasada. Esto nos llevó a desestimar la metodología de variables instrumentales, ya que esta metodología no permite analizar la endogeneidad en el modelo al no ser posible incluir la variable dependiente retardada como regresor directamente a través de comandos convencionales.

Tabla 3

Test de Elección del Modelo (2025)

Test Breusch y Pagan Lagrangiano	Test de Hausman
chibar2(01) = 36.56	chi2(10) = 61.33
Prob > chibar2 = 0.0000	Prob>chi2 = 0.0000
(V_b-V_B is not positive definite)	

Finalmente, para tratar la endogeneidad también se buscó mejorar la medición de las variables; por ello, al hacer uso del promediado de las observaciones, se reduce la correlación con el término de error y evita la sobreproliferación de instrumentos en panel, algo clave para tener instrumentos válidos.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para abordar la endogeneidad y la naturaleza de los datos panel con horizonte temporal reducido y extensas unidades transversales, Labra y Torrecillas (2014) sugieren usar estimaciones basadas en el System GMM, que lleva a cabo la regresión usando como instrumentos sus niveles y no solo las diferencias como las estimaciones de Difference GMM. Esto optimiza el tamaño de la matriz de instrumentos y brinda un mejor tratamiento a la endogeneidad.

La Tabla 4 presenta estimaciones mediante System GMM, empleando los comandos xtabond2 y xtdpdsys en Stata. Este enfoque combina ecuaciones en diferencias y en niveles, lo que mejora la eficiencia del estimador y es especialmente útil con variables persistentes. Aunque ambos comandos aplican System GMM, xtabond2 destaca por su mayor flexibilidad, ya que permite definir con precisión los instrumentos, aplicar colapso para evitar sobreidentificación.

Tabla 4

Resultados del Modelo (2025)

Y: GINI	xtabond2	xtdpdsys	xtreg efecto aleatorios	MCO
L1. GINI	0.618 (0.018)**	0.565 (0.000)***	0.744 (0.000)***	0.772 (0.000)***
CPI	-0.383 (0.012)**	-0.094 (0.008)***	-0.084 (0.015)**	-0.086 (0.012)**
ROL	7.187 (0.015)**	6.266 (0.004)***	2.439 (0.001)***	2.486 (0.001)***
LNINVDIR	0.183 (0.526)	1.428 (0.000)***	0.239 (0.108)	0.181 (0.223)
RTRN	-0.039 (0.512)	-0.110 (0.232)	-0.058 (0.151)	-0.044 (0.242)
LNGDP	8.273 (0.050)**	2.967 (0.234)	-10.179 (0.139)	-7.927 (0.181)
LNGDP2	-0.598 (0.047)**	-0.400 (0.028)**	0.497 (0.216)	0.376 (0.282)
IEP	0.060 (0.082)*	-0.014 (0.517)	0.009 (0.578)	0.009 (0.560)
DESEMP	0.104 (0.340)	0.379 (0.00)***	0.148 (0.004)***	0.131 (0.049)**
_constante	-	-	59.698 (0.046)**	49.288 (0.055)*
Número de Instrumentos	13	28	-	-
Número de grupos	18	18	-	-
Test.Sargan	0.047	0.999	-	-
Test Hansen	0.170	-	-	-

Y: GINI	xtabond2	xtdpdsys	xtreg efecto aleatorios	MCO
Test Abond	0.846	0.453	-	-

Nota. *** p<.01, ** p<.05, * p<.1.

Discusión de resultado

Se observa que con xtdpdsys las variables como GINI, CPI, ROL, LNINVDIR, DESEMP e IEP son significativas al 1% y 5%, mientras que con xtabond2, GINI, CPI, ROL, LNGDP, LNGDP2 e IEP lo son al 5% y 10%. Las discrepancias entre los coeficientes estimados con xtabond2 y xtdpdsys se deben, en gran parte, al modo en que cada uno controla la generación de instrumentos. Con el comando *collapse*, xtabond2 restringe la creación a un solo instrumento por variable y rezago, sin desagregar por periodo, lo que reduce el número total y el riesgo de sobreidentificación. En contraste, xtdpdsys produce más instrumentos por variable y periodo, incluso al limitar los rezagos con *lags (1)*, sobreajustando el modelo y comprometiendo la validez de las estimaciones.

Respecto al análisis de los coeficientes, el coeficiente rezagado del índice de Gini (+0.62) es significativo al 5% en la columna 1 y significativo al 1% en la columna 2 de la Tabla 3, respaldando el uso de un panel dinámico al evidenciar persistencia temporal en la desigualdad. Además, el CPI muestra un coeficiente negativo, sugiriendo que una mejora de un punto en el CPI reduce en 0.38 puntos al índice de Gini en el siguiente período de cuatro años.

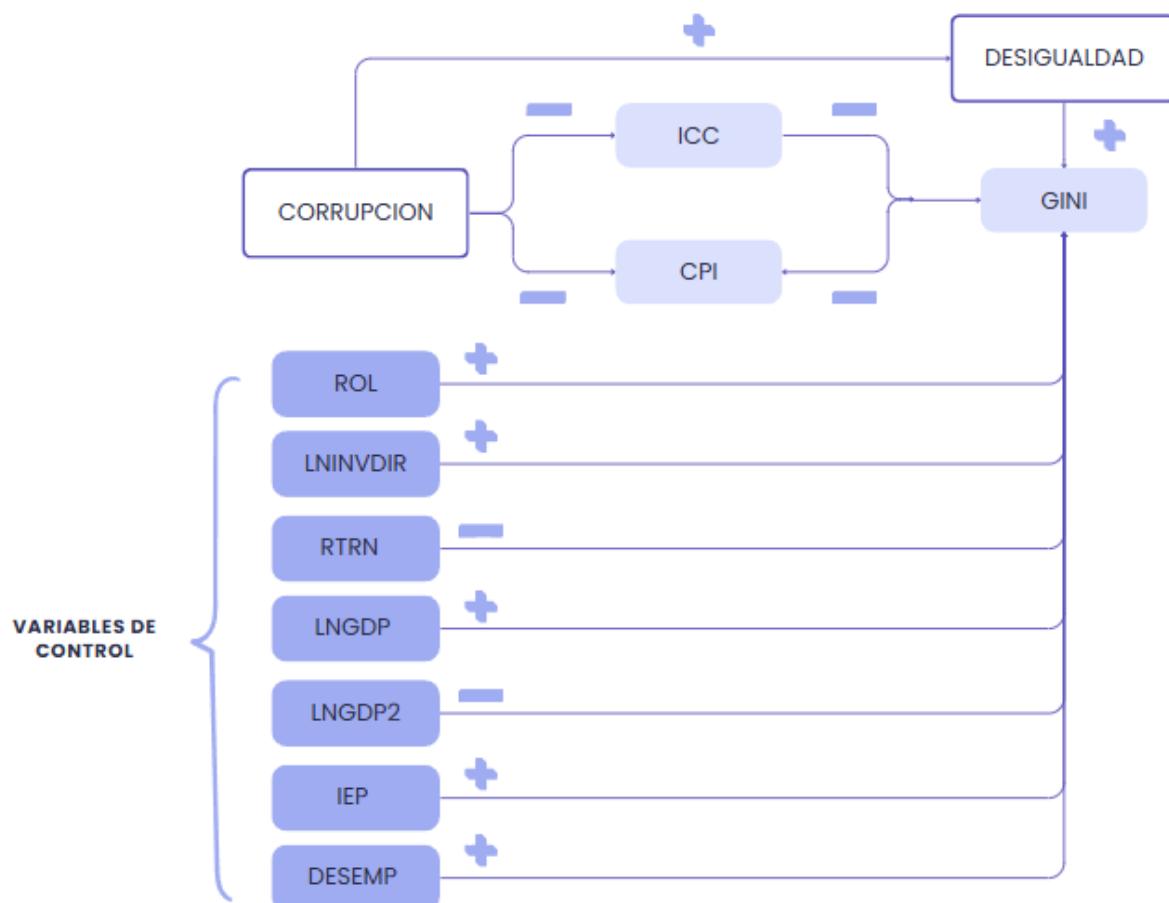
Nuestros hallazgos respaldan a Pedauga et al. (2016), quienes mostraron que un mayor control de la corrupción, mediante un entorno institucional fuerte, puede reducir el Gini hasta en 1.5 puntos en América Latina. A diferencia de Dobson y Ramlogan-Dobson (2012), que mediante un modelo MCO con variables instrumentales concluyeron que la corrupción reduce la desigualdad, nuestro análisis incorpora más observaciones y el rezago del GINI para capturar su persistencia. Aunque no incluimos la informalidad por falta de datos homogéneos, utilizamos el PIB per cápita como aproximación indirecta, dada su correlación inversa con esta (Loayza, 2007; La Porta y Shleifer, 2014). La solidez de los resultados en diversas especificaciones refuerza que mayores niveles de corrupción incrementan la desigualdad, aun con esta omisión (Gupta et al., 2002 y You y Khagram, 2005).

Se observa que el ROL es significativo con un coeficiente positivo de 7.18 en la columna 1, similar a su resultado en la columna 2 lo que implica que mejoras en el estado de derecho inicialmente benefician a sectores consolidados, ampliando las brechas antes de redistribuir los beneficios de manera equitativa. Por otro lado, la IEP muestra un coeficiente positivo de 0.060 en la columna 1, siendo significativo, en línea con Dwiputri et al. (2018), quienes sostienen que mayores tasas de matrícula primaria pueden aumentar la desigualdad al limitar la acumulación de capital humano y reducir los ingresos futuros. Además, los coeficientes del PIB per cápita (LNGDP: 8.273) y su cuadrado (LNGDP2: -0.598), ambos significativos al 5%, reflejan una curva de Kuznets, por lo que, en primeras etapas del crecimiento económico, este incrementa la desigualdad, pero en horizontes más largos contribuye a reducirla mediante una redistribución más equitativa. En conjunto, los hallazgos confirman que la corrupción ha

incrementado la desigualdad en América Latina durante 1996-2022, validando la hipótesis del estudio. En la Figura 2 se presenta las relaciones de las variables del modelo.

Figura 2

Diagrama de Modelo Final (2025)



A partir de los valores predichos por el modelo dinámico, se estimó el promedio del GINI explicado por las variables independientes en cada país. Panamá (53.44) y Nicaragua (53.01) registraron los valores más altos, evidenciando mayor exposición a factores estructurales que amplifican la desigualdad, mientras que Uruguay (42.17) y Venezuela (40.21) mostraron los promedios más bajos. Estas diferencias reflejan condiciones institucionales y económicas: Panamá y Nicaragua presentan altos niveles de corrupción (CPI de 33 y 19 en 2022) y un estado de derecho débil (ROL con puntajes negativos), a diferencia de Uruguay, que cuenta con bajos niveles de corrupción un sistema tributario progresivo e instituciones sólidas (Organisation for Economic Co-operation and Development, 2014). En el caso de Venezuela, el GINI bajo obedece a distorsiones como subsidios y controles de precios que reducen desigualdades monetarias sin mejoras sostenibles. La exclusión del país en una nueva estimación no alteró los resultados del modelo.

Asimismo, el análisis por períodos reveló una relación más fuerte entre corrupción y desigualdad en 1998–2002, mientras que en 2019–2022 esta se atenuó, coincidiendo con mejoras institucionales en la región. No obstante, este último periodo presenta la limitación de

incluir el inicio de la pandemia de COVID-19 en 2020, que paralizó reformas y afectó el crecimiento, alterando la tendencia. Por ello, se utilizaron promedios en lugar de datos anuales, para mitigar el impacto de esa variación reciente.

Pruebas de robustez

Según Labra y Torrecillas (2014), un modelo de panel dinámico es válido si cumple tres condiciones: el número de instrumentos menor al de grupos, autocorrelación AR(2) no significativa y validez de los instrumentos según el test de Hansen. El modelo principal cumple estas condiciones: la Tabla 5 muestra 13 instrumentos frente a 18 grupos, evitando la sobreidentificación; el test de Arellano y Bond no detecta autocorrelación, y el test de Hansen (*p*-valor de 0.2612) confirma la validez instrumental. Además, se aplicaron los comandos Two Step y vc(robust) para robustecer los errores estándar frente a heterocedasticidad y correlación serial.

Tabla 5

Test de Robustez (2025)

Test de autocorrelación Arellano - Bond		Test de Hansen para sobre identificación	
H0: No existe autocorrelación		H0: Las restricciones de	
ORDEN	PROB > Z	sobreidentificación son validos	
1	0,144	chi2(4) =	4.98
2	0,228	Prob > chi2 =	0.289

La Tabla 6 presenta los resultados de las regresiones alternativas. En la columna (1), el CPI resulta significativo al 5%, conserva un coeficiente similar y mantiene su relación negativa con el GINI, lo que refuerza la robustez del vínculo estimado. En la columna (2), el Índice de Palma es significativo al 1%, mientras que el CPI lo es al 10 %, ambos con los signos esperados. En la columna (3), se evalúa la posible causalidad inversa al invertir las variables dependientes (CPI como dependiente y GINI como explicativa), manteniendo las variables de control. En la columna (4), se replica esta especificación, pero se excluye el ROL. Los resultados indican que las variables explicativas ganan significancia al excluir ROL, probablemente debido a la falta de correlación entre GINI y ROL, ambas asociadas con calidad institucional, lo que a nivel económico puede generar solapamiento en sus efectos y una posible multicolinealidad, anulando la significancia de ROL, algo que no ocurre cuando en la regresión está el ROL y el rezago de GINI para modelar al GINI. Esto a nivel teórico también puede interpretarse como que la desigualdad erosiona la calidad del ROL, lo que a su vez facilita el aumento de prácticas corruptas. Por estas razones, y dado que únicamente en el sentido de corrupción hacia desigualdad el modelo mantiene estabilidad y robustez, nuestra evidencia sugiere una relación causal unidireccional.

Tabla 6*Regresión Alternativa (2025)*

Variables Independientes	Variables Dependientes System GMM-xtabond2			
	(1) Y: GINI	(2) Y: PALMA	(3) Y: CPI	(4) Y: CPI
L1. GINI	0.841 (0.000)***			
L1. PALMA		3.193 (0.000)***		
L1. CPI			0.761 (0.000)***	0.263 (0.164)
GINI			1.900 (0.000)***	0 .103 (0.086)*
CCI	-3.722 (0.016)**			
CPI		-0.290 (0.085)*		
ROL	4.476 (0.005)***	5.611 (0.067)*		13.170 (0.000)***
LNINVDIR	0.059 (0.792)	0.467 (0.042)**	-2.761 (0.019)**	-0.458 (0.627)
RTRN	-0.029 (0.525)	-0.112 (0.131)	-0.044 (0.838)	0.059 (0.463)
LNGDP	2.375 (0.260)	11.084 (0.000)***	-16.599 (0.000)***	7.195 (0.321)
LNGDP2	-0.215 (0.195)	-0.768 (0.000)***	1.446 (0.000)***	-0.418 (0.446)
IEP	0.007 (0.701)	0.039 (0.267)	0.189 (0.041)**	0.122 (0.009)**
*				
DESEMP	0.223 (0.000)***	0.126 (0.208)	0 .211 (0.325)	-0.133 (0.471)
Número de instrumentos	13	13	13	12
Número de grupos	18	18	18	18
Test Sargan	0.566	0.065	0.084	0.542
Test Hansen	0.759	0.623	0.498	0.434
Test Arellano-Bond	0.553	0.464	0.933	0.295

Nota. *** p<.01, ** p<.05, *p<.1.

5. CONCLUSIONES

Este estudio aporta evidencia empírica sobre el efecto directo de la corrupción en la desigualdad de ingresos, al distorsionar la distribución de recursos y limitar el acceso equitativo a oportunidades y servicios públicos. Los resultados destacan aspectos clave: En América Latina la corrupción frena el crecimiento económico, debilita la progresividad tributaria y desvía el gasto público hacia intereses concentrados, perpetuando desigualdades estructurales y limitando el desarrollo sostenible.

Por otro lado, se aportó nueva evidencia de una relación causal unidireccional de la corrupción hacia la desigualdad, con evidencia de bidireccionalidad solo en ausencia del componente institucional (ROL), lo que sugiere que la calidad institucional actúa como amortiguador o catalizador de esta interacción. Reducir la desigualdad, por tanto, exige un enfoque integral que aborde simultáneamente la corrupción y el fortalecimiento institucional.

Los resultados del presente trabajo respaldan la hipótesis de Kuznets: en etapas iniciales del crecimiento económico, la desigualdad puede aumentar, pero con políticas redistributivas adecuadas, dicho crecimiento puede transformarse en una herramienta para reducir tanto la desigualdad como la corrupción.

El análisis interpaís basado en promedios estimados del índice de GINI reveló que Panamá y Nicaragua fueron los más afectados, mientras que Uruguay lo fue en menor medida. A nivel temporal, el vínculo corrupción-desigualdad fue más fuerte entre 1998–2002 y más débil entre 2019–2022.

Aunque el estudio no analiza de forma explícita los efectos del COVID-19, se aplicaron promedios móviles cuatrieniales para mitigar perturbaciones coyunturales. Sin embargo, los años 2020 y 2021 podrían reflejar distorsiones propias de la pandemia. Futuras investigaciones podrían incluir una variable dicotómica para representar el periodo de confinamiento o extender el análisis a años postpandemia, permitiendo evaluar con mayor precisión sus impactos institucionales y económicos.

En este contexto, se resalta la importancia de ampliar el acceso a plataformas digitales que impulsen la transparencia y la rendición de cuentas, así como promover una reforma educativa que inculque una cultura de integridad desde temprana edad. También se sugiere que futuras investigaciones incluyan datos del sector informal en paneles balanceados, estimaciones intrapaís y variables objetivas de corrupción que permitan diferenciar sus efectos sobre la desigualdad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aktas, E. (2022). Threshold impact of corruption on income inequality-social transfers nexus in Central and Eastern Europe. *Eastern Journal of European Studies*, (13), 73-98. <https://doi.org/10.47743/ejes-2022-SI05>

- Anyanwu, J., Erhijakpor, A., & Obi, E. (2016). Empirical analysis of the key drivers of income inequality in West Africa. *African Development Review*, 28(1), 18–38. <https://doi.org/10.1111/1467-8268.12164>
- Ariely, G., & Uslaner, E. (2017). Corrupción, equidad y desigualdad. *Revista Internacional de Ciencias Políticas*, 38 (3), 349-362. <https://doi.org/10.1177/0192512116641091>
- Apergis, N., Dincer, O., & Payne, J. (2010). The relationship between corruption and income inequality in U.S. states: Evidence from a panel cointegration and error correction model. *Public Choice*, 145, 125–135. <https://doi.org/10.1007/s11127-009-9557-1>
- Bayar, Y., & Aytemiz, L. (2019). The misery index, corruption and income inequality in Latin American countries: A panel cointegration and causality analysis. *Scientific Annals of Economics and Business*, 66(3), 309–319. <http://dx.doi.org/10.47743/saeb-2019-0024>
- Behar, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Editorial Shalom. <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-la-concordia-mexico/gestion-del-talento-humano/behar-daniel-2008-metodologia-de-la-investigacion/13857524>
- Berggren, N., & Bjørnskov, C. (2020). Corruption, judicial accountability and inequality: unfair procedures may benefit the worst-off. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 170, 341-354. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2019.12.010>
- Birdsall, N., Lustig, N., & Meyer, C. (2014). The strugglers: the new poor in Latin America? *World Development*, 60, 132-146. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.03.019>
- Boyer, R. (2016). A world of contrasted but interdependent inequality regimes: The Latin America paradox. *Review of Political Economy*, 28(1), 1-22. <https://doi.org/10.1080/09538259.2015.1065578>
- Busso, M., & Messina, J. (2020). La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://publications.iadb.org/es/la-crisis-de-la-desigualdad-america-latina-y-el-caribe-en-la-encrucijada>
- Cano, L. (2014). La corrupción y la ineficiencia en el gasto público local y su impacto en la pobreza en Colombia. *Fedesarrollo Centro de Investigación Económica y Social*, 44(1), 121-172. <http://hdl.handle.net/11445/712>
- Chan, K., Dang, V., & Li, T. (2019). Corruption and income inequality in China. *Emerging Markets Finance and Trade*, 56(14), 3351–3366. <https://doi.org/10.1080/1540496X.2019.1675632>
- Coralie, J. (2019). *Barómetro global de la corrupción américa latina y el caribe 2019*. Transparency International. <https://files.transparencycdn.org/images/Global-Corruption-Barometer-Latin-America-and-the-Caribbean-2019-ES.pdf>

- Coayla, E. (2022). Relationships between corruption, electoral polarization, economic growth and inequality in the Peruvian case. *Journal of Applied Economics & Business Research*, 12(1), 32-40. http://www.aebrjournal.org/uploads/6/6/2/2/6622240/joaebjrune2022_32_40.pdf
- De Benedetto, M. (2023). Corrupción y lucha contra la corrupción desde una perspectiva regulatoria. *Revista en Cultura de la Legalidad*, 24, 402-417. <https://doi.org/10.20318/economia.2023.7680>
- Dincer, O., & Gunalp, B. (2012). Corruption and income inequality in the United States. *Contemporary Economic Policy*, 30(2), 283–292. <https://doi.org/10.1111/j.1465-7287.2011.00262.x>
- Dobson, S., & Ramlogan-Dobson, C. (2012). Inequality, corruption and the informal sector. *Economics Letters*, 115(1). <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2011.11.034>
- Dwiputri, I., Arsyad, L. & Pradiptyo, R. (2018). The corruption-income inequality trap: a study of Asian countries. *Economics: The Open-Access, Open-Assessment E-Journal*, 1(2018-81). <https://doi.org/10.7910/DVN/8VF8RV>
- Flores, M. y Neme, O. (2024). Corrupción y Desigualdad de Ingresos, evidencia empírica para México (2010-2018). *Cuadernos de Economía*, 43(92), 609-637. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/99376>
- Flores, H., Neme, O. y Ríos, H. (2023). Corrupción y desigualdad de ingresos, evidencia empírica para México (2010-2020). *Estudios de Economía*, 50(1), 193-219. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-52862023000100193&lng=es&tlang=es
- Glaeser, E., Scheinkman, J., & Shleifer, A. (2003). The injustice of inequality. *Journal of Monetary Economics*, 50 (1), 199–222. [https://doi.org/10.1016/S0304-3932\(02\)00204-0](https://doi.org/10.1016/S0304-3932(02)00204-0)
- Godínez, L., Muro, K. y Jiménez, A. (2023). Impacto de la corrupción en el coeficiente de Gini. *Jóvenes en la Ciencia*, 21, 1–13. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/4126>
- Godínez, J., & Liu, L. (2015). Corruption distance and FDI flows into Latin America. *International Business Review*, 24(1), 33-42. <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2014.05.006>
- González, J. y Sánchez, E. (2019). Corrupción para los ricos y los pobres en México: ¿Quién la soporta aún más? *El Trimestre Económico*, 86(344), 1033-1055. <https://doi.org/10.20430/ete.v86i344.799>

- Gupta, S., Davoodi, H., & Alonso-Terme, R. (2002). Does corruption affect income inequality and poverty? *Economics of Governance*, 3, 23-45. <https://doi.org/10.1007/s101010100039>
- Heidenheimer, A., Johnston, M., & Le Vine, V. (1989). *Political corruption: A handbook*. Transaction Publishers
- Huberts, L. (2010). A multi-approach in corruption research: towards a more comprehensive multi-level framework to study corruption and its causes. En G. Graaf, P. Maravic, & P. Wagenaar (Eds.), *The good cause: theoretical perspectives on corruption* (pp. 146-165). Opladen: B. Budrich. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-368896>
- Hudson, S., González-Gómez, H., & Claasen, C. (2022). Societal inequality, corruption and relation-based inequality in organizations. *Journal of Business Ethics*, 181, 789–809. <https://doi.org/10.1007/s10551-021-04957-3>
- Keneck-Massil, J., Nomo-Beyala, C., & Owoundi, F. (2021). The corruption and income inequality puzzle: Does political power distribution matter? *Economic Modelling*, 103. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2021.105610>
- Khan, S. (2022). Investigating the effect of income inequality on corruption: New evidence from 23 emerging countries. *Journal of the Knowledge Economy*, 13, 2100–2126. <https://doi.org/10.1007/s13132-021-00761-6>
- Kliksberg, B. (2005). América Latina: La región más desigual de todas. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(3), 411-421. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182005000300002&lng=es&tlang=es
- Kuznets, S. (1955). Economic growth and income inequality. *The American Economic Review*, 45(1), 1-28. <https://assets.aeaweb.org/asset-server/files/9438.pdf>
- Labra, R., & Torrecillas, C. (2014). Guía CERO para datos de panel. Un enfoque práctico. *UAM-Accenture Working Papers*, 16(1), 57. https://www.catedrauam-asseco.com/documents/Working%20papers/WP2014_16_Guia%20CERO%20para%20datos%20de%20panel_Un%20enfoque%20practico.pdf
- La Porta, R., & Shleifer, A. (2014). Informality and development. *Journal of Economic Perspectives*, 28(3), 109–126. <https://doi.org/10.1257/jep.28.3.109>
- Leff, N. (1964). Economic development through bureaucratic corruption. *The American Behavioral Scientist*, 8 (3), 8–14. <https://doi.org/10.1177/000276426400800303>
- Li, Y., Milanovic, B., & Lin, Y. (2024). Anti-corruption campaign in China: An empirical investigation. *European Journal of Political Economy*, 85. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2024.102559>

- Li, H., Xu, L., & Zou, H. (2000). Corruption, income distribution, and growth. *Economics & Politics*, 12, 155-182. <https://doi.org/10.1111/1468-0343.00073>
- Li, H., Squire, L., & Zou, H. (1998). Explaining international and intertemporal variations in income inequality. *The Economic Journal*, 108(446), 26–43. <https://www.jstor.org/stable/2565735>
- Loayza, N. V. (2007). *The causes and consequences of informality in Peru*. The World Bank. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2007/Working-Paper-18-2007.pdf>
- Mahmood, S., & Noor, Z. (2014). Human capital and income inequality in developing countries: new evidence using the Gini coefficient. *Journal of Entrepreneurship and Business*, 2(1), 40–48. <https://doi.org/10.17687/jeb.v2i1.31>
- Marmot, M. (2005). Social determinants of health inequalities. *The Lancet*, 365, 1099-1104. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(05\)71146-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(05)71146-6)
- Melamed, C., & Samman, E. (2013). *Equity, inequality and human development in a post-2015 framework*. United Nations Development Programme. <https://hdr.undp.org/content/equity-inequality-and-human-development-post-2015-framework>
- Mella, L., & Prestol, J. (2024). Corrupción, crecimiento e instituciones: ¿Existe una tasa de sacrificio en América Latina? *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 55(216), 3-34. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2024.216.70055>
- Nguyen, H., Vo, T., Le, D., & Nguyen, V. (2020). Fiscal Decentralization, Corruption, and Income Inequality: Evidence from Vietnam. *Journal of Asian Finance Economics and Business*, 7(11), 529-540. <http://dx.doi.org/10.13106/jafeb.2020.vol7.no11.529>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2014). Estudio multidimensional de Uruguay: Volumen 1. Evaluación inicial. *Caminos de Desarrollo*. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264222052-es>
- Ortiz, A. (2024). Milanovic, B. (2016). Global Inequality. A new approach for the age of globalization. *América Latina en la Historia Económica*, 1, 1–4. <https://doi.org/10.18232/20073496.1497>
- Philp, M., & David-Barrett, E. (2015). Realism about political corruption. *Annual Review of Political Science*, 18, 387-402. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-polisci-092012-134421>
- Pedauga, L., Pedauga, L., & Delgado-Márquez, B. (2016). Relationships between corruption, political orientation, and income inequality: evidence from Latin America. *Applied Economics*, 49(17), 1689–1705. <https://doi.org/10.1080/00036846.2016.1223830>

- Policardo, L., Sánchez, E., & Rissoc, A. (2019). Causality between income inequality and corruption in OECD countries. *World Development Perspectives*, 14. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S245229291830050X?via%3Dihub>
- Policardo, L., & Carrera, E. (2018). Corruption causes inequality, or is it the other way around? An empirical investigation for a panel of countries. *Economic Analysis and Policy*, 59, 92-102. <https://doi.org/10.1016/j.eap.2018.05.001>
- Robert, M. (2016). Desigualdad, democracia e inclusión social. En H. Zela, P. Esquenazi, A. Briones & G. Ochoa (Eds.), *La desigualdad y la inclusión social en las Américas: Elementos clave, tendencias recientes y caminos hacia el futuro* (pp. 35-54). Organization of American States. <https://www.oas.org/docs/desigualdad/libro-desigualdad.pdf>
- Sáenz, J., & García, J. (2019). The relationship between corruption and inequality in Colombia: empirical evidence using panel data for the period 2008-2017. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 8(2), 28-43. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.359
- Saha, S., Beladib, H. & Kar, S. (2021). Corruption control, shadow economy and income inequality: Evidence from Asia. *Economic Systems*, 45(2). <https://doi.org/10.1016/j.ecosys.2020.100774>
- Stiglitz, J. (2012). America's 1 percent problem. En *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future* (pp. 1-34). W.W Norton & Company, Inc. <https://books.google.com.pe/books?id=6rocDTE5dksC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Sulemana, I., & Kpienbaareh, I. (2018). An empirical examination of the relationship between income inequality and corruption in Africa. *Economic Analysis and Policy*, 60, 27-42. <https://doi.org/10.1016/j.eap.2018.09.003>
- Tanzi, V. (1998). Corruption around the world. causes, consequences, scope, and cures. *IMF Staff Papers*, 45 (4), 559-594. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/30/Corruption-Around-the-World-Causes-Consequences-Scope-and-Cures-2583>
- The United Nations University World Institute for Development Economics Research. (2023). *World Income Inequality Database – WIID*. <https://www.wider.unu.edu/database/world-income-inequality-database-wiid>
- The World Bank. (s.f.). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/>
- Transparency International. (2022a). *Organización de Estados Americanos: Para combatir la desigualdad y la discriminación hay que tomar acciones firmes contra la corrupción*. <https://www.transparency.org/es/press/organisation-of-american-states-fighting-inequality-and-discrimination-requires-decisive-action-against-corruption>

Transparency International. (2022b). *Índice de percepción de la corrupción 2021*.
https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2022/01/CPI2021_Report_ES-web.pdf

Uslaner, E. (2011). Corruption, the inequality trap, and trust in government. En S. Zmerli & M. Hooghe (Eds.), *Political trust: Why context matters* (pp.141-162). ECPR Press.
<https://acortar.link/GkQBeO>

Wong, M. (2023). Economic development, corruption, and income inequality: The role of the informal sector. *Politics*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/02633957221148951>

Wong, Y. (2016). Public spending, corruption, and income inequality: A comparative analysis of Asia and Latin America. *International Political Science Review*, 38(3), 298-315.
<https://doi.org/10.1177/0192512116642617>

You, J., & Khagram, S. (2005). A comparative study of inequality and corruption. *American Sociological Review*, 70(1), 136-157. <https://doi.org/10.1177/000312240507000107>

INFORMACIÓN ADICIONAL

Códigos JEL: D73 - D63 - C23